

5.000X69=345.000

LOS CONTADORES

Con burdas calumnias no se justifican los setenta mil duros, o más.

Cada día, acrecenta en nosotros el fervor para continuar esta campaña, en legítima defensa de los intereses de la población. Estamos en el mismo sitio y con idéntica entereza sostenemos nuestro punto de vista, de que el pueblo de Alcázar, no debe cargar con los setenta mil duros, por la novedad que a las Potables se le ha ocurrido introducir, con el más descarado desprecio para los habitantes de Alcázar de San Juan.

Y es del género imbécil, pretender sacar del eje esta cuestión, que va apasionando más y más a medida que la gente se va dando cuenta de la felonía que se pretende. Ni los agravios e insultos a personas, tendrán la virtud de desviar nuestros propósitos, que no pueden ser otros que ayudar y salir, como siempre, en defensa de los intereses GENERALES de la población.

La maniobra preconcebida está bien clara y es bastante burda. «Provoquemos una cuestión de injuria, llevamos al periódico al

Juzgado y allí nos lo comemos crudo.»

Pero, nosotros que no tenemos por costumbre injuriar y además que conocemos muy bien el campo, no daremos motivo a que por una mala jugada se nos aplique el código.

La cuestión está sobre el tapete y sin torcerla maliciosamente, hay que buscarle la solución adecuada, con el mínimo de perjuicio para todos. Soslayar hoy la intemperancia de Aguas Potables, es tanto como predisponerse a recibir cuantos zarpazos tenga a bien descargar en lo sucesivo sobre este Alcázar tranquilo y confiado.

Hasta hoy seguimos creyendo que la instalación de contadores es inaceptable, por antieconómica y dañosa para el vecindario. Ningún fundamento de peso hemos apreciado, hasta ahora, que nos haga variar la línea de conducta. Salgan plumas más autorizadas, por competencia en la materia, y si dan luz más clara que la aportada por el fracasado Gerente, nos iremos con ellas; la razón, la lógica y el sentido común, no necesitan defensores y nuestro ahinco consiste en que resplandezca la razón.

Pero, ¿es tan difícil encontrar la razón en el saco de las sinrazones!

En cuanto a las procaçidades que el Sr. Martínez nos endilga, ya damos orden al botones de la Redacción para que le acuse recibo.

Jose TORIBIO

Nuestros colaboradores



Julián Sánchez Prieto (El Pastor Poeta)

Autor de la obra en verso «Entre una mujer y un hombre» cuyo estreno en Madrid y provincias constituye un éxito clamoroso.

aseguro que todos los tinglados que hay levantados a nuestra costa son de cartón; donde casi todo es mentira.

La catástrofe viene, si no nos aprestamos a una enérgica defensa.

El cerco cerrado que se nos tenía impuesto, se ha roto por sí mismo—yo me entiendo—y por él tomaremos la fortaleza y ganaremos la batalla.

Aunque los vinos están por los suelos, los alcoholes de uva no los quiere nadie—el alcohol artificial cuesta menos y se paga a más plazo—y las materias tartáricas sufren un bloqueo indigno dentro y fuera de España, se puede hacer mucho.

Se está gastando un tiempo que vale más que el oro, en pequeñas escaramuzas.

Pero desde hoy, principia la auténtica acción.

Que a ella vayan los verdaderamente templados en la lucha y los limpios de corazón.

Las cosas no pueden seguir como hasta aquí y no seguirán por que ello supondría un engaño manifiesto al mandato que tenemos recibido.

Es imprescindiblemente necesario barrer lo injusto, acabar con la comedia que está representándose y no lleva trazas de terminarse nunca y que la verdad desinicie los pedestales de quienes viven del río revuelto, comiendo a dos carrillos, explotan-

La Patria Hispana

—Sociedad Española de Seguros—

Cooperando en todos los ramos desea corredores activos para Alcázar.

Inmejorables condiciones

Absoluta reserva para profesionales

Dirigirse por escrito a dicha Sociedad, calle CABO NOVAL, 8

ALCAZAR DE SAN JUAN

do la gravedad y el empaque de personajes de mentira.

El problema es éste: O no queda ningún pulpo de los que nos succionan la vitalidad, o pereceremos.

Es a vida o muerte la lucha y reclamo el puesto que me corresponda en defensa de mi región.

Ni calumnias, ni soplos rastros, ni tentativas para predisponer en contra nuestra a las autoridades, ni pretendidos motes políticos, ni dilaciones para ganar tiempo, harán variar mi posición.

No tolero que se engañe a La Mancha, ni un momento más.

Que lo sepan quienes deben de saberlo—yo me entiendo...y ellos creo que también.—

ARTURO CASTELLANOS

—¿Es compatible el título de Abogado con un oratorio de muña de varas? —Desde luego. ¡Ah! por eso.

AGUA

Conversación imaginaria

Conste, que al mentar la Empresa, no nos referimos al grueso de los accionistas, que apesar de haberse reducido en una proporción considerable—esta es la clave—todavía quedan muchos, muchos, que no intervienen en nada de la Sociedad. El núcleo de pequeños accionistas que ha podido resistir la acometida del acaparamiento de papel, es acreedor a una frase gráfica: que paga la música y no la oye.

—Empresa: Necesito colocar un contador volumétrico a cada vecino, para aquilatar el agua que sirvo y que no se quede por cobrar ni una gota.

—EL DESPERTAR: Mucho cuidado, empresa, que eso importa setenta mil duros, en cifras redondas y el pueblo se va a escamar, con mucha razón.

—Empresa: Pero es con cargo a los propietarios de las casas.

—EL DESPERTAR: No lo aceptarán, pues que nada tienen que ver con usted.

—Gerente: Tendrán que aceptarlo.

—EL DESPERTAR: Y usted ¿qué sabe?

—Empresa: Se dilapida mucha agua y de algún modo...

—EL DESPERTAR: Aquí no se estropea más líquido que el que ustedes vierten, por el pésimo estado de la red general. Vean la estadística de sótanos rebosando agua por filtración de roturas, porque la cañería está hecha una flauta. Y sobre este perjuicio a los dueños de casa ¿trata usted de cargarles los contadores de catorce duros? Eso no lo consigue usted, empresa, porque no es razonable.

—Gerente: Pues en Madrid...

—EL DESPERTAR: Usted ¿qué sabe?

—Un consejero: Calle, Martínez, calle, por Dios, que lo estropea.

—Alcalde: Bueno; pues tenga usted la bondad de no instalar

CRONICA SEMANAL

Ahora sí que no tiene remedio. Pese a los adagios, en contra del buen humor y atropellando la sana intención de divertirnos, hemos visto cruzar, mes de enero adelante, al popular San Antón, y tras él huyendo en los postreros yerbajos de la Pascua, su eredito rechoncho y bien cebado.

No faltaron las tradicionales hogueras donde mozas y zagales, al compás de viejas canciones, quemaron el último coheche de su ilusión, que una vez roto en el infinito espacio sus cenizas de esperanza: «¡Lo que es a otro Carnaval...!»

Abundaron los espectáculos: Con asistencia de los autores tuvo lugar el estreno de «Tú gitano, y yo, gitana» y «Entre una mujer y un hombre» éxito alcanzado no es para dicho aquí.

En el Monumental «Frigolín» demuestra con sus dotes de ventrílocuo, que no todo son penas.

De municipalerías todo está igual, parece que fué antesdeayer...

Los bailes un tanto a cuarto menguante. Al revés que los días, que aunque el Sr. Cronos juegue al «yo, yo» con los grados, van en cuarto creciente.

O. ROMAN

ni un contador más, hasta que yo averigüe el precepto legal que pueda consentir tan enorme gravamen sobre la población. ¡Y como están las cosas!

—Empresa: (correctísima) con mucho gusto espero su resolución, pero ha de tenerse en cuenta que el capital se resiente; los sacrificios realizados, tantos años sin dividendos...

—Alcalde: Poco a poco y nada de efectismos. El sacrificio fué el del pueblo entero y así se pudo conllevar. Todo el tiempo en que el capital estuvo muerto, lo menos veinte años, había, como quien dice, en cada casa una acción de diez duros. Y cuando el negocio comenzó a dar la cara, vino la vendimia de acciones, cuya cosecha, pasó a las bodegas grandes, que son tan grandes como pocas.

—Empresa: El que enajenó su acción, tenía derecho a ello...

—Alcalde: Desde luego, pero no pinten ustedes sacrificio alguno. Y sobre todo, la Sociedad marcha hoy bastante bien; del ejercicio del año 33 se han repartido ustedes doce mil duros, y solo dejan para el fondo de reserva 917 pesetas, apesar de preoçuparles tanto el mal estado de la red general.

—Empresa: No obstante, la concesión nos ampara.

—EL DESPERTAR: Pero cuando un traje se queda chico a fuerza de años, se ensancha o se repone, antes de hacer el ridículo llevando los pantalones a la rodilla.

—Gerente: La concesión, es legal y hay que respetarla.

—Alcalde: ¡Bravo! Bien dicho.

—EL DESPERTAR: ¿Usted qué sabe?

—Gerente: Buenas tardes, señores.

EL SECRE

EN DEFENSA DE LA MANCHA

LA CATASTROFE

Diremos, nuevamente, que la catástrofe viene.

Haremos resaltar, que a los muchos meses de lucha intensa, exponiendo la solución integral de los problemas que tienen la viticultura, la vinicultura y la alcoholería vónica planteados, no hemos avanzado un paso.

Oídos sordos y cerebros incapaces han sido los encargados de poner remedio a nuestro mal, que por crónico, puede llegar en breve plazo a incurable.

El principal veneno de nuestra riqueza está viviendo rodeado de enemigos y los más peligrosos son los que tenemos dentro de nuestra propia casa.

Por eso vemos, que cuando se vislumbra un resquicio de solución, algo que nos permita respirar tranquilos, surge el rabo que lo tira todo a rodar; aparece el fantasma de la confusión y engañan a quien hasta ahora se está dejando cándidamente engañar.

Van de buena fé—oigo decir muchas veces—Conforme, pero el resultado es completamente negativo, y como La Mancha no podrá subsistir más tiempo si la asfixian la ineptitud y la ficción, no habrá otro remedio que cortar por lo sano o morir.

En la estantería de los trastos viejos tengo una colección de decretos hechos con los pies y que si sirvieron de nuevos para algo, no fué, ciertamente, para nuestro bien.

Ahora, como globos grotescos, en el espacio se bambolean los dos últimos promulgados sobre alcoholes.

Los observan aterradas, la viña, la vinicultura y la alcoholería vónica.

Si caen dentro de nuestro radio de acción, pueden prender fuego y destruirlo todo.

Los lanzaron los fabricantes de alcohol artificial, que están celebrando estos días su feria, y lo que es más sensible y doloroso, gente nuestra que por lo visto está con ellos divirtiéndose, les ayudó en la empresa.

Dos mil fábricas de alcohol de uva, innumerables bodegas abarrotadas de vino, millones y millones de cepas, cientos de productores de materias tartáricas y miles de obreros a quienes el paro está convirtiendo en mendigos, contemplan también el acto.

Nuestras ansias y nuestras penas y nuestras estrecheces y nuestro mal vivir, no llegan, no han llegado aún a Madrid, donde yo